
Acercándose genuinamente

Suami B.R. Srídar

Acercándose genuinamente

Paramajamsa Takur

SUAMI BAKTI RÁKSAKA SRÍDAR

Sri Guru Gouranga Yáyata

La presente obra fue extraída de un discurso de
SUAMI B.R. SRÍDAR ,
grabado el 7 de diciembre de 1982
en su hermoso monasterio de Nabaduipa,
Bengala Occidental, conocido como
“ *Sri Chaitanya Sarasuata Mata* ”.

Informes en:

Ave. México 141
Col. Hipódromo,
Deleg. Cuauhtemoc.
06100 — México, D.F.
574•1939

Ediciones El Guardián de la Devoción

CONTENIDO

Utilizar todo para el Señor	1
Sirve con los recursos que tengas	5
El caso del sacrificio <i>Rayasuya</i>	8
Un emperador humilde	13
La mejor ofrenda	16

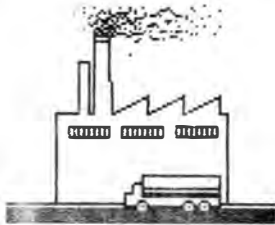
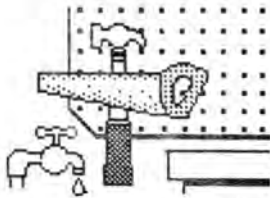
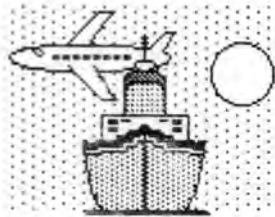
Él no está disfrutando del
coche; al contrario, se
disgusta por tener que andar
todo el día sentado en él,
yendo a visitar
pacientes de un lugar a
otro. Pero lo hace por el
bien de la sociedad.

Estudiante: Siempre hemos escuchado que debemos amar a Dios, que debemos amar al prójimo. Sin embargo, a veces a mí me resulta difícil hacer la distinción entre amor y egoísmo. Es decir, ¿cómo puedo saber si estoy amando en realidad o si estoy haciendo algo para satisfacerme a mí?

Srídar Suami: Depende de la actitud. Una persona puede usar un vehículo de motor para su propio placer, y otra, supongamos un médico, puede que lo utilice para visitar pacientes. Tomando en cuenta lo rápido que resulta desplazarse en automóvil, el médico quizás se decida a utilizarlo en vez de caminar. Si un médico no utiliza el automóvil puede que atienda a tres o cuatro pacientes, en cambio si se desplaza en automóvil puede atender a diez. Él lo hace por el bien de la sociedad.

Lo mismo sucede en el caso de un devoto; si él usa el automóvil para su propia comodidad es malo, pero si lo hace con el propósito de servir al Señor, está bien. Si todo se hace para el Señor —a fin de predicar la devoción—, entonces él no está explotando, está prestando un servicio y el coche

Uno / Acercándose genuinamente



le ayuda en su servicio. Tal como el médico, que no está disfrutando del coche; al contrario, se disgusta por tener que andar todo el día sentado en él, yendo a visitar pacientes de un lugar a otro. Pero lo hace por el bien de la sociedad.

Debemos tener presentes estos dos aspectos: Primero, usar todo para el Señor, para Su causa, para Su servicio. Y segundo, la consideración de que en caso de no utilizar eso, seríamos incapaces de ayudar a tanta gente, como en el caso del médico.

Se dice: “Si uno se encuentra en el lodo y desea salir a tierra firme, de alguna manera tendrá primero que entrevérselas con el lodo. Del mismo modo, todos nos encontramos en medio de esta civilización material y debemos tratar de utilizar todas las cosas para dirigirnos a nuestra meta. Eso depende del devoto que utiliza el dinero, el carro, el avión, etcétera.

Supongamos que alguien hace un alarde de devoción, pero en su corazón guarda un motivo

egoísta. No obstante, les dice a los demás: “¡No, es para el servicio!” Esa persona está perdida. Pero aquel que verdaderamente utiliza todo para el servicio del Señor, será bendecido, y como resultado va a progresar. La actitud interna es la que nos brinda el resultado justo, ya sea bueno o malo.

*na hi kalyana-krt kascid
durgatim tata gacchati
(Bagavad-gīta 6.40)*

“Amigo mío, aquel que hace el bien, nunca es vencido por el mal”.

Debemos ser sinceros, *na ji kalyana krit kaschid*. Uno debe usar el automóvil para el servicio de Krishna, no para su propio disfrute o prestigio o cualquier otro motivo egoísta. Depende de la actitud que tengamos en nuestro corazón.

Se debe comenzar a servir con los recursos que uno tenga a su disposición; porque lo más importante no es la cantidad física, sino el sentimiento que acompaña al corazón.

2

Estudiante: ¿Y qué tal si la intención de una persona es la de usar el automóvil en el servicio de Krishna, pero no sabe manejar? ¿Qué debería hacer?

Srīdar Suami: No entiendo muy bien la pregunta.

Estudiante: Supongamos que una persona desea usar la medicina en el servicio de Krishna, pero no es doctor, no tiene conocimientos; sin embargo, le gustaría aprender. Mi pregunta es, ¿puede esa persona estudiar medicina o aprender a conducir, para poder utilizar luego sus conocimientos en el servicio de Krishna?

Srīdar Suami: No necesariamente, porque eso significaría que primero tiene que estudiar medicina o aprender a conducir para poder servir al Señor. La escuela *sudja-bakti*, la escuela que enseña la devoción pura, no dice eso. La devoción pura dice, *stane stita sudji gatan*: “En cualquier posición que te encuentres, únete inmediatamente a la campaña de servicio —no trates de mejorar tu posición”.



Lc 21.4

“Porque todos dan a Dios
de lo que les sobra”.

Si alguien tiene dinero, puede dar dinero. No es necesario para el pobre tener que ganar dinero primero, para luego darlo en caridad. Si alguien tiene dos brazos y el deseo de trabajar, puede ocupar su cuerpo. Él no necesita emplear más su tiempo en adquirir lo que no tiene. Alguien con cerebro, utilizará su cerebro. Se debe comenzar a servir con los recursos que uno tenga; porque lo más importante no es la cantidad física, sino el sentimiento que acompaña al corazón.

Cuando Jesucristo observaba a las personas depositar sus ofrendas para el templo, muchos contribuyeron. Entonces una persona preguntó: “¿Quién ha dado la mayor cantidad?”. Jesucristo le dijo: “Esa viuda, es una mujer pobre pero ha dado dos monedas, su contribución es la más grande. Hubo alguien que donó un millón de monedas, pero esa persona es rica y un millón de monedas es sólo una parte de su riqueza. Sin embargo, esta viuda, a pesar de ser tan indigente dio todo lo que había ganado”. Así que, *bava graji yanárdana*, lo que cuenta no es la cantidad física, sino la calidad del corazón.

La calidad es lo que cuenta,
no la cantidad.

Bava-graji, la sinceridad
de los sentimientos,
éso es muy valioso.

Mientras que las
propiedades que poseemos
falsamente las proclamamos
nuestras, pues las hemos
adquirido en el mercado
negro.

¹Ver glosario en la parte final del libro.

En el caso del *rayasuya-yagña*¹ encontramos también un relato similar. Había una vez un brahmín que vivía con su esposa e hijos. Debido a que el reino estaba afectado por la hambruna, el rey les envió una ración para toda la semana. Cuando tuvieron la ración llegó un invitado y les dijo: “Tengo mucha hambre”. Enseguida hubo una disputa entre ellos, porque cuando un devoto visita la casa de alguien se lo debe alimentar. El brahmín dijo: “Yo debo dar mi parte”. Pero la esposa contestó: “No, da la mía, tú eres mi amo. ¿Si tú mueres, quién velará por nuestros hijos? Es mejor si yo muero, da la mía”. Entonces el hijo intervino: “No queridos padres, mi deber es servirlos a ustedes, yo soy el que debe dar su parte”. Entonces la hija: “No, no. Muy pronto tendré que visitar la casa de otra familia; si yo muero, la vida familiar de nuestro hogar no se verá afectada. Deben dar mi parte”.

De este modo, ellos discutieron durante algún tiempo. Finalmente, el brahmín dijo: “Yo soy el responsable de la familia, y el invitado me vino a

EL DICCIONARIO DE LA
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
contiene la siguiente palabra:
mangosta. (Como el fr.
mangouste, del indo *mangus*.) f.
Cuadrúpedo semejante a la civeta,
con pelaje de color ceniciento
oscuro. El cuerpo tiene
unos cuatro decímetros de largo y
otro tanto de cola. Habita en Africa
y Asia, es carnívoro, y los
antiguos egipcios llegaron a adorar-
lo como principal destructor de los
huevos de cocodrilo.

(La especie europea
es el *icneumon*.)

solicitar comida a mí. Yo soy el cabeza de familia, lo que yo diga se tiene que obedecer. Le daré mi parte”. Así, él dio su parte primero y el invitado se la acabó. Luego la esposa dio la suya, y sucedió lo mismo. Después el hijo, luego la hija. Por último, una vez terminadas todas las raciones, el invitado les reveló: “Yo soy Darma, y vine a probarlos”.

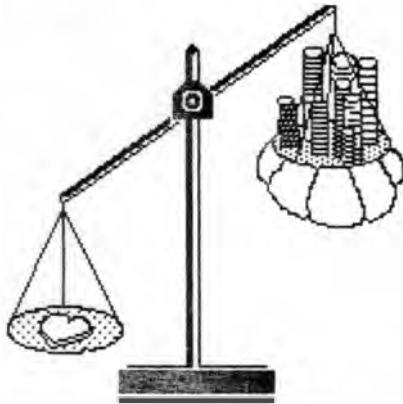
Una mangosta, entonces, llegó a ese lugar y se puso a rodar encima del plato donde Darma se había comido las raciones, y como resultado todo el cuerpo de la mangosta se volvió de color dorado; solamente una parte de su cola permaneció del color natural.

Tiempo después, durante la celebración del *rayasuya-yagña* de los *Pándavas*, cuando el sacrificio hubo terminado bajo el auspicio de Krishna, apareció la mangosta y se puso a rodar en el lugar donde se había llevado a cabo el sacrificio. Los presentes preguntaron qué estaba sucediendo: “¿Por qué esa mangosta se revuelca en el lugar

del sacrificio?” Y le pidieron a Krishna que le preguntara. Y Krishna lo hizo.

La mangosta contestó: “Una vez, en tiempo de hambruna ocurrieron tales incidentes, y yo rodé sobre ese plato. Cuando lo hice todo mi cuerpo se volvió de color dorado. Desde entonces, siempre que se de algún sacrificio voy allí y trato de restregar la parte de mi cola que quedó descolorida, pero nada sucede. Yo pensé que aquí, porque muchas cosas fueron ofrecidas en sacrificio bajo los auspicios de Krishna, Yudistira, Bima y Aryuna, si yo tallaba mi cola seguramente se volvería de color dorado. Sin embargo, estoy tratando y tratando y sólo una parte, muy leve, se ha puesto dorada”.

Esta también es una consideración de calidad. El brahmín y su familia, sacrificaron la ración de alimentos necesaria para preservar sus vidas, una cantidad pequeña, pero de mucho valor. En cambio en el *rayasuya*, la cantidad ofrecida era muy grande, más no así la calidad de la misma.



Bava-graji yanárdana, la contribución de una moneda podrá superar a la de un millón de monedas, puede ser posible —la calidad es lo que cuenta, no la cantidad—. *Bava-graji*, la sinceridad de los sentimientos, éso es muy valioso. Mientras que las propiedades que poseemos falsamente las proclamamos nuestras, pues fueron adquiridas en el mercado negro: “Yo he adquirido tantas cosas y tengo control sobre ellas”. Uno piensa: “Esto me pertenece”. En realidad este cuerpo no es nuestro, sin embargo, la gente piensa: “Este reino me pertenece”. En consecuencia, son los peores desahuciados bajo el influjo de la ilusión —*maya*.

Cuando Majaprabú observó, poco antes de que comenzara el desfile de los carruajes, que Prataparudra estaba llevando a cabo el humilde servicio de barrendero, pensó: “Externamente el es un rey, pero dentro de su corazón es muy humilde con el Señor”.

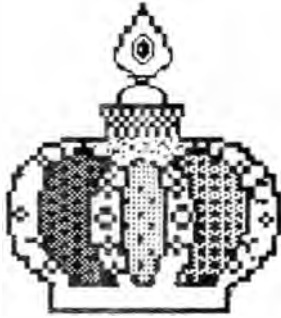
Lo que se requiere es que uno se entregue; no se requiere la entrega del reino, sino la entrega de nuestra alma.

*dana-sisyadibir-duarair
ya baktir upapadyate*

**Bhakti-rasamrita-sindu,
Purva-vibaga, 12.128**

“No es posible delegar nuestra propia entrega. Ya sea por medio del dinero, *dana*; o *sisya*, por ocupar a mi discípulo en el servicio del Señor pensando que me estoy beneficiando a través de él —de esa forma uno no avanzará—. O *duarair*: ‘Le pedí a mi esposa que ejecutara el servicio, y yo obtendré los beneficios’; o a través de algún otro representante. No, de esa manera no resultará; tú mismo comienza a hacer algo, aunque sea el servicio más insignificante”.

Cuando el rey Prataparudra quiso asociarse con Majaprabú, Majaprabú lo ignoró. Pero cuan-



do Majaprabú vió, poco antes de que comenzara el desfile de los carruajes, que Prataparudra llevaba a cabo el humilde servicio de un barrendero, entonces pensó: “el vino al festival y haciéndose de una escoba está barriendo... está ejecutando el servicio de un barrendero”. El corazón de Majaprabú se derritió al pensar: “Ah, externamente él es un rey, pero dentro de su corazón es muy humilde con Yaganata”. Entonces, Él abrazó a Prataparudra, debido a la calidad de su corazón, y no porque fuera el poseedor de una extensa propiedad.

El corazón es lo importante, el hombre es lo que importa, y no su propiedad adquirida en el mercado negro. Por lo tanto, donde quiera que te encuentres “sirve”, comienza desde ese punto con cualquier cosa que tengas a tu disposición. ¡Tú ven! ¡Con las manos vacías únete al grupo de los que sirven!

“Ni por el conocimiento de las Escrituras, ni a través de la penitencia o el sacrificio, ni con la caridad, Me puedes satisfacer. A Mí me puedes satisfacer sólo mediante la devoción exclusiva. ¡Te deseo a ti!, no tu riqueza o alguna otra cosa tuya —eso ya Me pertenece”.

Estudiante: ¿Puede uno usar la astrología para asistirse en su servicio?

Srídhar Suami: *Aunukulyasya sankalpa*, si es favorable para el servicio y uno tiene conocimientos de astrología, puede utilizarlos. Pero no es necesario aprender astrología para poder servir. Uno comenzará o se unirá a la campaña de servicio con cualquier capital que tenga a su disposición en ese momento. No es correcto pensar en adquirir primero alguna calificación material para después unirse. Ninguna calificación material es necesaria, ¡tú!, tú eres lo que se necesita. Las riquezas que te pertenecen a ti, cualesquiera que puedan ser, no son necesarias.

Incluso el conocimiento de las Escrituras, no es necesario, qué decir del dinero, o de esta o aquella perfección mística (*sidji*): “Ni por el conocimiento védico, *na vedair*; ni por la penitencia, *na tapasa*; ni con un regalo, mediante la caridad, *na danena*; ni tampoco por medio del sacrificio, *na cheyaya*, Me puedes satisfacer. A Mí me puedes satisfacer sólo mediante la devoción exclusiva. Yo

*naham vedair na tapasa
na danena na cejyaya
(Bagavad-gita 11.53)*

te deseo a ti y no tu riqueza o alguna otra cosa tuya. Eso ya Me pertenece, ¿qué me puedes dar a Mí? Todo es Mío, incluso tú eres Mío”.

Esta es la condición general. “Vas a adquirir algo, ya sea esto o aquello; pero eso ya es Mío. Y vas a pensar: ‘Esto es mío, te lo estoy dando Señor’. Pero, ¿qué es tuyo? Tú, tu propio ser es Mío; no obstante, estás yendo a conseguir esto o aquello para luego dármelo a Mí. ¿Darme algo que ya me pertenece? Tú, ven solo, ven desnudo, sabiendo a ciencia cierta que nada te pertenece; tú eres Mi propiedad. Con esta comprensión ven a Mí. Yo no deseo ninguna contribución tuya, pues nada te pertenece”.

“Cualquiera que sea tu posición, ofrécele una reverencia e ingresa en Mi dominio; no pierdas ni un solo segundo tratando de obtener algo para Mí. Ningún presente deseo de ti. ¡Tú, tu mismo preséntate ante Mí!, ya que tú Me perteneces. Con este arrepentimiento, si lo deseas, puedes venir. Si algún presente deseas traer, ven con tus lágrimas:

‘Por tanto tiempo he sido un embustero, Te traicioné Señor y salí perdiendo. Hoy vengo arrepentido de vuelta a Ti’. Con este sentimiento y con lágrimas en los ojos ven a Mí, amigo Mío”.

Tus lágrimas serán el mejor presente, una ofrenda loable: “Mi Señor estoy arrepentido; soy un traidor, merezco ser castigado”. Con este humor de arrepentimiento deberíamos acercarnos a nuestro Señor, ésa es nuestra riqueza, nuestro presente, ninguna otra cosa.

¡Jaré Krishna!

GLOSARIO

Brahmín— Dícese también brahmán. Cada uno de los individuos de la primera de las cuatro castas en que se halla dividida la sociedad védica. Persona sabia, dedicada por lo general al sacerdocio, al estudio de la literatura védica y a enseñar dicho conocimiento a los demás miembros de la sociedad.

Darma— La personalidad de la religión.

Krishna— Nombre con el que se venera a Dios en la literatura védica: “Quien es sumamente atractivo”.

Majaprabú— Forma de dirigirse a Sri Chaitanya.

Maya— (literalmente: aquello que no es, la ilusión) La energía ilusoria del Señor. Bajo su influencia, el alma individual se cree ama de la creación y poseedora y beneficiaria suprema de todo cuanto la rodea. De este modo olvida su relación con Dios.

Pándavas— Forma de referirse a los cinco hijos del rey Pandu y la reina Kunti:

Yudistira, Bima, Aryuna y los dos menores, Nakula y Sajadeva. Amigos íntimos del Señor Krishna y personajes principales del célebre poema épico *El Majabarata*.

Sri Chaitanya— Apareció en la India hace 500 años y se lo considera una encarnación del propio Krishna. La calidad espiritual de Sus enseñanzas y de Su vida lo vuelven “el modelo a seguir” en lo que se refiere al amor divino.

Rayasuya-yagña— (Raya, rey. Yagña, sacrificio). Majestuoso evento organizado antiguamente para la cesión del trono al siguiente emperador del mundo.

Védico (a)— Lo que se refiere a los *Vedas*. **Conocimiento védico**— aquel que se encuentra en las escrituras védicas. En el sentido más estricto se refiere a las cuatro escrituras originales que aparecen en la India: *El Rig Veda*, *El Yayur Veda*, *El Sama Veda* y *El Atarva Veda*.

Yaganata— La deidad del señor que se adora en el templo principal de la ciudad de Puri, India.

“ Si algún presente
deseas traer,
ven con tus lágrimas.
Éstas serán un buen
presente, una
ofrenda loable.”
